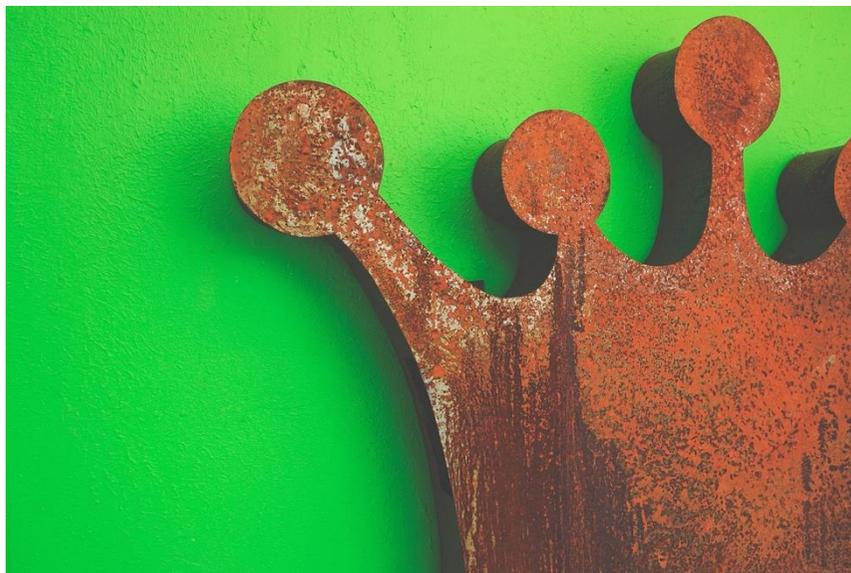


Evangelio XXXIV DOMINGO TO
21 noviembre de 2022 - Ciclo C



JESUCRISTO REY DEL UNIVERSO

UN REINO



DE DIOS Y HOMBRES

AMBIENTACIÓN

Tu Reino es vida, verdad, justicia y paz, Señor. Venga a mí, a nosotros tu Reino.

Me preparo para celebrar contigo el paso de lo que hasta ahora es, hasta lo que será.

Como siempre hago silencio para atender a la escucha interior, callar y aquietar la mente, el corazón, los sentidos...saborear el momento. Paro para mirar en mí y en las cosas que me rodean y procuro sentir, experimentar, descubriéndote en el todo, en los otros, lugares privilegiados de encuentro; en la realidad vivida, en la realidad sencilla y querida por ti. Estás aquí te siento cerca, acojo lo tuyo en mí, me uno a ti para darme en el Reino, que apunta ya, siempre nuevo, sorprendente, provocador, nuestro, de todos.

CANTO. Señor a quién iremos – CRISTÓBAL FONES

<https://www.youtube.com/watch?v=TzBxHPNlcRY>

EVANGELIO – Lucas 23, 35-43

"Estaba el pueblo mirando; los magistrados hacían muecas diciendo: «A otros salvó; que se salve a sí mismo si él es el Cristo de Dios, el Elegido.» También los soldados se burlaban de él y, acercándose, le ofrecían vinagre y le decían: «Si tú eres el Rey de los judíos, ¡sálvate!» Había encima de él una inscripción: «Este es el Rey de los judíos.» Uno de los malhechores colgados le insultaba: «¿No eres tú el Cristo? Pues ¡sálvate a ti y a nosotros!» Pero el otro le respondió diciendo: «¿Es que no temes a Dios, tú que sufres la misma condena? Y nosotros con razón, porque nos lo hemos merecido con nuestros hechos; en cambio, éste nada malo ha hecho.» Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando vengas con tu Reino.» Jesús le dijo: «Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso.»

Profundizamos el Evangelio

Tres veces, resuena la misma interpelación hecha a Jesús crucificado: «Si eres...»: «Si eres el Mesías» se mofan los jefes... «Si eres el rey de los judíos», se burlan los soldados romanos... «Si eres el Mesías» injuria uno de los dos malhechores crucificados al mismo tiempo que él. De paso, se observa que cada uno interpela a Jesús a partir de su situación personal: los jefes religiosos del pueblo judío esperan al Mesías, el Elegido de Dios... y, a sus ojos, no tiene aspecto de serlo. Los soldados romanos, miembros del ejército de ocupación se ríen del pretendido rey, que nadie defiende... En cuanto al malhechor, espera que alguien lo salve de la muerte: él, también, llama al Mesías. Estas tres interpelaciones se parecen mucho al relato de las Tentaciones en el desierto, al comienzo de la vida pública de Jesús (Lucas, 4): tres también ahí... esta vez hechas por el diablo: «Si eres el Hijo de Dios...»: «Si eres el Hijo de Dios, cambia estas piedras en pan» ... «Si eres el Hijo de Dios... tírate al vacío, Dios dará orden a sus ángeles para que te acojan» ... y la tercera tentación concierne, justamente el título de rey: «Te daré toda la gloria de los reinos de la tierra si, postrándote, me adoras».

En las dos etapas de la vida de Cristo, la cuestión de fondo es la misma: ¿Cuál es el rol del Mesías? ¿Es un jefe político o religioso? ¿Alguien que tiene poder para arreglarlo todo? ¿Un rey todopoderoso? Evidentemente, si es así, Jesús no responde a este esquema: ese condenado, crucificado como un malhechor, no tiene en qué parecerse a un rey del universo. Se puede pensar que, a lo largo de su vida terrestre, cada vez que Jesús se ha enfrentado a tentaciones que concernían su misión de Mesías, solamente la referencia a la Escritura le ha permitido mantener el rumbo. Sin embargo, sobre la cruz, es totalmente lo contrario: Jesús no responde, no dice nada mientras lo provocan. Jesús sabe, que sólo Dios salva; Jesús espera su salvación de Dios, sólo de Dios. De hecho, su nombre lo dice bien: Jesús significa «Dios es quien salva». No hay nada que añadir, por consiguiente, nada a responder. Jesús se mantiene en la confianza; sabe que Dios no lo abandonará a la muerte.

Este episodio de injurias está enmarcado, en el evangelio de Lucas, por dos palabras de Jesús, dos palabras de perdón: la primera Lucas nos la ofrece en el pasaje que precede el evangelio que contemplamos hoy: «Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen» La segunda está dirigida «al buen ladrón», como solemos llamarlo: «Amen, te lo aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso». Jesús ha esperado la salvación venida de Dios, sólo de Dios...Y Él nos ha abierto las puertas del Paraíso.

Contemplación imaginativa

- Lee el texto del Evangelio, imagina la escena y escucha las palabras de cada uno de los que intervienen.
- Ponte en el lugar de cada una de las personas, experimenta sus sentimientos, su posición, sus palabras.
- Contempla a Jesús, su estar, su reacción ante las palabras de los otros.
- ¿A qué te lleva esta experiencia?
- Haz un gesto de gratitud hacia Jesús.

MÚSICA AMBIENTAL. Música Relajante Piano...

<https://www.youtube.com/watch?v=soRmpPJOIwo>

TÚ INSPIRAS MI VIDA
NO HAY FRONTERAS, NI TIEMPOS ACOTADOS

UN REINO DIFERENTE

Un Reino diferente.
Un Reino construido
desde la entrega.
Hace la diferencia
con un reinado al uso.
Hecho de vida, de verdad,
de justicia y de paz.
Un Reino
de personas, invitadas,
de personas sencillas,
de personas más bien
descartadas.
El Reino de los preferidos de
Dios.
Venga a nosotros
el Reino de las personas
felices,
que viven de cara a los demás
haciendo posible la sonrisa.
Venga a nosotros
el Reino de los que sueñan la
paz,
haciendo posible el diálogo
y el encuentro.

Venga a nosotros
el Reino de los testigos,
aquellos que cuentan con su
vida,
las cosas del Creador.
Venga a nosotros
el Reino de los que abren su
casa
a todos los que llegan,
disponiendo la mesa y el agua.
Venga a nosotros
el Reino de los solidarios,
que se dan en todo.
Venga a nosotros
el Reino de los artistas,
que comunican con la imagen,
la palabra bella.
Venga a nosotros
El Reino de los ancianos,
y de los niños
y de las mujeres....
de todos ellos este hecho
este Reino divino, humano,
posible.

CANTO. Ser hoy tu corazón - CRISTÓBAL FONES, SJ

<https://www.youtube.com/watch?v=D72IP8eKMCU>



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)
www.chcsa.org

